

Margaret Fell

[EFG 002]

“Por amor a tu alma te exhorto,” A *Thomas Ayrey*, 1652

Thomas Ayrey, agricultor que tenía considerables bienes, también fue llamado a la obra del ministerio y tenía un don excelente recibido de Dios, y rindió mucho servicio por un tiempo. En el año 1654 John Audland y Thomas Ayrey fueron hacia el oeste pasando por la frontera de Gales hasta Plymouth, donde Thomas Ayrey comenzó a enflaquecer en el ministerio y regresó a su casa dejando solo a John Audland. Aunque generalmente seguía en la profesión de la Verdad frecuentando las reuniones de los Amigos, sin embargo después de este incidente siempre fue un hombre muy débil y desleal. No podía sufrir nada por la verdad; en vez de mantenerse firme y no jurar, se rindió e hizo juramento.¹

(Posiblemente sea el hombre contra quien George Fox había sacudido el polvo de sus pies en la Carta 1.)

Thomas Ayrey, te advierto de parte del Señor Dios, pon atención al cuidado de tu propia alma y paz eterna. Aquí desobedeces el Mandato del Señor al no ir a aquel que envió a buscarte, que era la Palabra del Señor para ti, y si no lo obedeces nunca vas a poder huir del terror por este fallo. Por amor a tu alma te exhorto, sé obediente al Señor Dios, y a lo de él en tu conciencia, por lo que serás salvo o condenado eternamente. En obediencia al Señor y su Mandato te exhorto de nuevo a que vayas allá a aquel que envió a buscarte, no sea que él te deseche como vaso vacío² que no retiene el precioso licor. He aquí la Palabra del Señor para ti que tendrás que admitir eternamente, aunque la oigas o la rechaces.

Margaret Fell

¹ *First Publishers of Truth*, Norman Penney, ed, (Londres, Headley Brothers, 1907) pp. 266-267.

² Véase Jeremías 51:34.

Fuente:

Margeret Fell, *Undaunted Zeal, The Letters of Margaret Fell*, ed. Elsa F. Glines, letter 2, 1652 (Richmond, Indiana: Friends United Press, 2003). p. 12.